

# Estados Unidos y Rusia en Eurasia: una política exterior de mediano alcance

ALBERTO MURAD TAPIA BENHUMEA

**Resumen**— Rusia y Estados Unidos son uno de los actores más activos en cuanto a influencia global se refiere, sin embargo, existe una región en el mundo con alto impacto estratégico que parece no ser fértil a los mecanismos extraterritoriales que ambas naciones han pretendido emplear para hacerse de su control y es que, a raíz de la publicación del artículo de principios del siglo XX, *El Pivote Geográfico de la Historia* de Halford John Mackinder, Eurasia se convirtió en una zona de interés toral para quienes se disputan el control de la arena internacional.

## I. INTRODUCCIÓN

Tras la desintegración de la Unión Soviética y la aparición de un nuevo orden mundial, la sociedad internacional se configuró bajo el triunfo del paradigma democrático-neoliberal liderado por Estados Unidos en lo que apuntaba a ser “el fin de la historia”\*. Sin embargo, más tarde y por la lógica de un sistema que opera bajo la subsunción del mundo en una constante búsqueda por la acumulación de capital, no tardaría en reconocerse que la arena internacional había trasmutado, como nunca antes, a un escenario de interacciones complejas de carácter multipolar donde la hegemonía mundial estaría disputada por sectores dinámicos en lo económico y por diversos protagonistas en lo político, instaurando como mejor fórmula de éxito a la mezcla de ambos factores.

El objetivo del presente trabajo consiste en evaluar la política exterior tanto estadounidense como rusa en Eurasia, en aras de sopesar las infructuosas estrategias que ambas naciones han empleado en su respectiva misión por controlar el estratégico Heartland. Para ello, se tomarán como referencia los casos de Asia Central, específicamente Kazajistán, Turkmenistán y Kirguistán; así como de Europa Oriental, concretamente Ucrania y Bielorrusia, para finalmente verificar la indomabilidad de la zona geográfica que, según Mackinder, garantizará a su portador el dominio del mundo entero.

## II. “HEARTLAND” COMO CONCEPTO DE GEOPOLÍTICA

A principios del siglo XX, el geógrafo inglés Halford John Mackinder marcó un parteaguas en el campo de la geopolítica y la geoestrategia tras introducir el concepto de Heartland.

Dicho postulado asegura que la existencia de una zona localizada en el corazón de la masa continental euroasiática es imprescindible para el equilibrio del poder mundial ya que es el único lugar del mundo que cuenta con las condiciones óptimas para gestar un imperio de alcances globales. Según

Mackinder, la escasez de planicies y de otros obstáculos geográficos en la zona que comprende un cinturón estepario extendido desde Bielorrusia hasta Siberia favorece una circulación dinámica de mercancías y una movilidad de individuos sin punto de comparación. Dichas características geográficas les permitieron a las distintas tribus provenientes de Asia Central tales como los kázaros, los magiares y los mongoles expandirse a lo largo de Eurasia y atacar constantemente a los pueblos europeos. Así pues, mientras los jinetes de la estepa desplegaban caravanas desde el *Heartland* con la finalidad de invadir Europa, ésta reaccionó a la amenaza obteniendo el control de los mares en aras de generar un contrapeso que no sólo modificaría su propio destino sino también el de toda la humanidad. Pese a que Mackinder observa que el poder mundial se ha repartido entre las fuerzas terrestres y las fuerzas marítimas, no niega la posibilidad de que dichas fuerzas, aparentemente en disputa, terminen por unificarse en un imperio sin precedentes que definirá el cauce de la historia.

## III. EL ÉXITO DEL FRACASO

El fin de la Guerra Fría representó para Estados Unidos la pérdida de una clara configuración de sus intereses nacionales en política exterior, su *focus imaginarius*\*\* depositado en el comunismo como la mayor amenaza al orden mundial y en la Unión Soviética como el único enemigo había concluido y con ello “las nuevas amenazas quedaron difusas y fueron más difíciles de pensar en modo sistémico gravitando entre *rogue states* a sociedades anárquicas, y entre señores de guerra y terroristas” [1]. La nueva estrategia post-Guerra Fría en política exterior debía “guiar y persuadir en lugar de sólo reaccionar”[2] constituirse basada en un “mecanismo de alargamiento de la libre comunidad mundial de democracias de mercado”[3] muy *ad hoc* al planteamiento de la *pax capitalista* de Petter Gleditsch que sostiene que “los países que comparten un sistema democrático comercian más y son menos propensos a pelear”[4] misma visión que vendría a ser compartida por el asesor nacional de seguridad durante el mandato de Bill Clinton, Anthony Lake, quien mencionó que “la adición de nuevas democracias nos hace más seguros porque las democracias no tienden a hacerse la guerra entre ellas”[5]. Empero, ninguna de estas estrategias “articulaban una arquitectura político-militar más allá de vagas reivindicaciones sobre democracia, mercados, estabilidad y primacía estadounidense” [6].

ALBERTO MURAD TAPIA BENHUMEA pertenece a la carrera RELACIONES INTERNACIONALES de la Facultad de Derecho (Email: [muradbenhumea@hotmail.com](mailto:muradbenhumea@hotmail.com)).

El proyecto fue asesorado por MARIA ELENA POMPA DAVALOS.

El autor agradece: al DR. LORENZO ALDRETE BERNAL de cuyo excelente seminario “ORGANIZACIÓN Y GOBERNABILIDAD

INTERNACIONAL” extraje muchas ideas que coadyuvaban al desarrollo de este trabajo, asimismo agradezco a la DRA. MARÍA ELENA POMPA por asesorar la investigación y a la OTRA. ERIKA AGUILAR SILVA por haber estimulado mi interés en Asia Central.

Sin embargo, el acontecimiento del 11 de Septiembre del 2001 en Nueva York; más allá de representar una catástrofe que cobró la vida de 2,500 personas significó aquella oportunidad capaz de saciar el tan anhelado deseo del *think tank* "Project for the New American Century" de contar con "un nuevo Pearl Harbor", es decir, un fenómeno que trajese consigo un cambio en la política exterior difusa y acaecida en "el proceso sin propósito de George H.W. Bush y el propósito sin proceso de Clinton"[7]. Así, la nueva misión de la política exterior estadounidense estaría versada sobre el compromiso de la administración de George W. Bush de "buscar y apoyar el crecimiento de los movimientos e instituciones de cuño democráticos en cada nación y cultura con el propósito de terminar la tiranía en el mundo" [8].

Parecía ser que la nueva política exterior no se limitaría a ser parte de un discurso, sino que contaba con la firme convicción de estimular la injerencia estadounidense en la arena internacional; incluso la entonces Secretaria de Estado, Condoleezza Rice, calificó a Bielorrusia como "la última dictadura de Europa" e inmediatamente agregó que "empezaría a verse un desarrollo democrático en aquel país" [9]. Como respuesta el mandatario bielorruso, Alessandri Lukashenko, aseguró que "en su país no habrá *revoluciones de colores*"[10] al hacer alusión al conjunto de revoluciones eurasiáticas que incluían a la *Revolución de los Tulipanes* en Kirguistán, misma que vio el derrocamiento en el 2005 del entonces presidente desde 1990, Azkar Akayev, quien por su parte atribuye la revolución a la injerencia estadounidense al mencionar que "los estadounidenses son lo mismo que los marcianos para los kirguises y en cualquier momento pueden causar daño"[11]; así como a la *Revolución Naranja* en Ucrania que consistió en una serie de levantamientos sin éxito a finales de 2004 que buscaban reclamar el fraude electoral perpetrado durante las elecciones presidenciales por Viktor Yakunovich quien, nueve años más tarde, rechazaría la posible membresía de Ucrania a la Unión Europea lo cual daría pie al movimiento *Euromaidán* que culminaría en una cruenta guerra civil cimentadora de las bases para la posterior invasión de Rusia a Crimea.

La respuesta estadounidense ante la "Crisis de Ucrania", y en menor medida ante la injerencia rusa, condujo a que Serguéi Lavrov, Ministro de Asuntos Exteriores de Rusia, señalara que "la estrategia nacional de seguridad estadounidense continua enfocándose en la idea de que Washington debe de controlar toda persona y todo lugar"[12] Sin embargo, dicha postura de Rusia frente al imperialismo occidental se debe más a una cuestión de competencia que de justicia y es que no es herrado afirmar que Eurasia ha representado para Rusia no sólo una zona natural de expansión sino un *lebensraum*\*\*\*, pues a pesar de que Rusia cuenta con una densidad poblacional muy baja y una gigante costa de 37,653 kilómetros cuadrados, gran parte de ésta se encuentra congelada permanentemente. Afirmer que Eurasia ha sido para Rusia un espacio vital más que una zona de influencia se materializa tras considerar el desarrollo histórico de la región - Asia Central y Europa Oriental- bajo la sombra del Imperio Ruso el cual "[organizó] a los cosacos y, surgiendo de sus bosques septentrionales, [controló] la estepa haciendo que sus propios nómadas enfrentaran a los tártaros nómadas [en un acto que] vio al poder ruso extenderse desde Moscú a través de Siberia" [13]. De igual manera, y en un

ámbito más reciente de la historia, las invasiones soviéticas en la región, emanadas tras la Revolución Rusa, fueron ferozmente combatidas por los pueblos turquinos cuyos modos de organización eran partidarios de una tradición tribal que, por tanto, consideraba la implantación del llamado "socialismo real" a manos de Moscú como una colonización ideológica.

Estos han sido factores por los que Vladimir Putin ha llegado a sobrestimar la posición de *gigante* de Rusia al grado de atreverse a afirmar que la población de Kazajistán "nunca había tenido un Estado" [14] hecho que, además de generar tensiones entre ambos países, condujo a que el gobierno kazajo buscara traer a la memoria la figura del *Kanato Kazajo* como principal sustento de identidad nacional lanzando toda una campaña mediática en aras de configurar una *razón de Estado* suficientemente fuerte.

Tanto el derribo de la estatua de Lenin durante las protestas euromaidánitas, así como la interpretación de la cantante ucranio-kirguisa, Jamala, en el *Festival de la Canción Eurovisión 2016* con el tema *1944* que, para acalorar más la situación actual, hace referencia al *Sürgünlik*\*\*\*\* evidencian el abierto encono hacia el imperialismo ruso como cicatriz indeleble en la historia ucraniana. Bajo el mismo umbral de relativo desdén hacia Rusia se encuentran las repúblicas de Asia Central, mismas que nunca se sintieron parte del proyecto soviético, tal y como lo dejó entrever la respuesta de una adolescente tayika cuando le preguntaron si consideraba a Tayikistán o a ella misma como post-soviéticos: "¿Cómo puedo ser post-soviética si nunca fui soviética? Tal vez mis padres son post-soviéticos [...] En cualquier caso mi padre es ex soviético, pero mi madre nunca trabajó [...] ¿Eso es a lo que te refieres por 'soviético'? ¿Trabajar para los rusos?" [15]

Al tomar como referencia los postulados anteriores encontramos que la falta de soberanía que tenían aquellos Estados y el hecho de que estos giraran en torno a las disposiciones unilaterales del Kremlin es una posible razón por la que fueron denominados como *Estados Satélites* durante la era soviética y no como *Estados Aliados*, y en donde sus respectivos líderes parecieron ser más cómplices del Kremlin que auténticos representantes de la voluntad soberana de sus pueblos. Ello explica el ascenso de la dictadura caprichosa y extravagante de Saparmyrat Nyýazov en Turkmenistán y el extremo culto hacia su personalidad en donde no sólo su escultura giratoria chapada en oro adorna las calles, sino que también el mes de abril y la palabra *pan* llevan el nombre de su madre [16].

#### IV.¿UN JUEGO DE SUMA CERO?

Serguéi Lavrov mencionó que Estados Unidos cuenta con un amplio conjunto de represalias que van desde sanciones económicas hasta soluciones forzadas para todos los que no estén de acuerdo con ellos [17]. Sin embargo, Moscú no se queda corto cuando se trata de emplear los mismos mecanismos; en 2009 Rusia "paralizó sus compras de gas a Turkmenistán debido a diferencias en el establecimiento del precio de este producto en el mercado europeo"[18] sin importarle que dicho recurso sea el principal ingreso del altamente dependiente país centroasiático del que se dice aliado; Rusia utiliza su paraestatal de gas, *Gozaron*, como una herramienta coercitiva de política exterior, tal y como también

lo hizo cuando “amenazó con revisar los acuerdos energéticos con Kiev si firmaba el tratado con la UE, poniendo a Ucrania entre la espada y la pared” [19].

Y es que “el impulso de Vladimir Putin para restaurar la prerrogativa neo imperial rusa en Europa del Este está firmemente enraizado en un pensamiento estratégico que se remonta a la teoría de Mackinder” [20]. Las costas congeladas rusas hacen que Putin mire a las estepas de Asia Central y Europa del Este como “potencialidades en cuanto a población, trigo, algodón, combustibles y metales, que hacen inevitable que allí se desarrolle un gran mundo económico, más o menos aislado, que será inaccesible al comercio oceánico” [21]. Extender su influencia ahí sirve como contrapeso al poderío marítimo que históricamente ha tenido Europa Occidental, así como al dinamismo del Océano Pacífico que a raíz de la firma de *El Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico de Asociación Económica*, liderado por Estados Unidos, promete ser todavía más competitivo. Sin embargo, a pesar de que dicha zona terrestre fue conectada entre sí por ferrocarriles construidos durante la anexión de diversos kanatos al Imperio Ruso\*\*\*\* necesita ser complementada con el factor marítimo pues, de lo contrario, su potencialidad resultará inerte. Por ello Moscú busca aprovechar “como resultado de su expansión por las tierras marginales de Eurasia, [...] la utilización de los amplios recursos continentales para la construcción de una flota, [y así constituirse en] un imperio de alcance mundial” [22]

Así pues, en un panorama reciente, la adhesión de Crimea a Rusia se explica como una estrategia de Moscú por recuperar una salida marítima efectiva que le permitiera romper con su aislacionismo terrestre aunado a que, otrora, Crimea fue la cuna de la *Flota Rusa del Mar Negro*, una de las pocas bases que le permitieron a la *Rusia Zarista* relacionarse con el exterior; del mismo modo, la creación de la *Unión Económica Euroasiática\*\*\*\*\** en 2015 fue una estrategia promovida por Rusia para seguir manteniendo bajo su sombra a sus otrora *Estados satélites* con la finalidad de seguir asegurando su dominio en los territorios esteparios que, como ha afirmado Mackinder, gozan de una potencialidad terrestre sin igual [23]. Sin embargo, dicha unión parece ser sólo una fachada que recubre al neo imperialismo ruso que busca beneficiarse a expensas de su histórico *lebensraum* y es que “la idea de una integración universalmente beneficiosa en términos iguales ha sido siempre una falacia [pues] Rusia representa el 87% del PIB total de la unión y su población el 83% de la misma” [24]. Este hecho recuerda a un episodio de la historia donde, tras la desintegración de la URSS, se formuló una iniciativa propuesta por Rusia, Ucrania y Bielorrusia de conformar una Comunidad de Estados Independientes en donde, a pesar de que otras repúblicas exsoviéticas serían invitadas a unirse, resultaba evidente que las principales beneficiadas de dicha membresía serían las tres repúblicas promotoras pues “representaban el 73% de la población y el 80% del territorio ex soviético” [25]. Pero a pesar de que Bielorrusia ha sido históricamente un aliado de Rusia, las quejas sobre su membresía en la nueva unión no se hicieron esperar, Lukashenko catalogó de “estúpidas y descerebradas” a la serie de políticas unilaterales rusas de establecer un embargo a alimentos occidentales sin haber consultado antes a los miembros de la *Unión Económica Euroasiática* que también se verían afectados [26].

A pesar de sus intentos, el panorama no ha sido favorable para Rusia; el nuevo gobierno ucraniano encabezado por Petró Poroshenko ha reconocido como genocidio al *Sürgünlik*, lo cual resulta especial pues este juicio no se había emitido durante las administraciones anteriores que parecían ser más leales al Kremlin que al propio pueblo ucraniano. En el mismo sentido, la policía antidisturbios ucraniana conocida como *Berkut* y anteriormente aliada al Kremlin, dejó entrever que ya no seguirá las ordenes de Moscú y es que, en un acto de arrepentimiento, la policía encargada de sofocar los movimientos euromaidanitas pidió perdón de rodillas a los civiles por las atrocidades cometidas en su contra durante el mandato de Yakunovich prometiendo que “siempre estarán junto al pueblo de Ucrania” [27]. Estos hechos que, en gran medida, desafiaron la relación de complicidad existente entre los dirigentes de Kiev y Moscú emanada de un legado de lealtad soviética vieron su nacimiento en cuanto llegó la transición democrática tan anhelada por el grueso poblacional ucraniano desde la *Revolución Naranja*. El acercamiento de Ucrania a la Unión Europea ha disgustado de sobremanera a Rusia pues lo considera como “una intromisión en su seguridad nacional” [28] al igual que la posible adhesión de Ucrania a la OTAN donde Kiev busca instaurar una estrategia que amortigüe la hostil vecindad rusa. Resulta innecesario mencionar que este cúmulo de hechos frustran, sin lugar a dudas, los intentos de Moscú en la región pues, por si pareciese poco, Kazajistán ha mostrado “su apertura por dialogar con el nuevo gobierno ucraniano –y Occidente en general- y revitalizar la cooperación militar entre los dos países” [29].

Empero, una presencia en forma por parte de Estados Unidos en la zona es igual de ilusoria y es que a más de una década de los juicios emitidos por Condoleezza Rice, “la última dictadura de Europa” continúa erigida y la soberbia de Lukashenko ha llegado al grado de castigar a quien fotografíe la parte trasera de su cabeza [30]. Por otro lado, el actual presidente de Turkmenistán, Gurbangulí Berdimujamedov, no resultó menos megalómano que Nyýazov a pesar de que los excesos de este último parecieran insuperables tras la publicación de su libro *Ruhnama* que, como es de imaginarse, buscaba extender aún más el culto hacia su personalidad y que, curiosamente, fue lanzado a la venta en Europa por diversas editoriales asociadas a compañías occidentales que buscaban ganar licitaciones millonarias en Turkmenistán [31]. No está de más resaltar que estos acontecimientos permiten vislumbrar el abierto fracaso de la misión democratizadora estadounidense en Eurasia, y en contrapartida, comprueban la ineficacia de la estrategia de *soft power* empleada por Barack Obama, en otras palabras, “la inhabilidad de Washington de ver más allá de las actuales tácticas cambiantes corren el riesgo de que se menoscabe el compromiso de Estados Unidos de mantener el balance del poder en Eurasia [hecho que ha] animado el compromiso de Rusia con su proyecto neo imperial” [32] verificando, en contrapartida, que Estados Unidos se percató muy tarde de “la centralidad de Europa del Este en la distribución del poder mundial” [33] en una máxima que paradójicamente Mackinder postuló un siglo antes y que ahora se inserta como premonitoria: “Los Estados Unidos [...] no afectan directamente el equilibrio europeo sino a través de Rusia” [34].

## V. UN PANORAMA INDÓMITO

Alexander Rahr, célebre historiador y politólogo, ha mencionado que el futuro de la cooperación se encontrará con Eurasia y será capaz de superar este *impasse* una vez que Occidente entienda que en estos países “una democracia liberal de modelo europeo es difícilmente posible [...] pero una democracia en la manera asiática es bastante posible” [35]. Sin embargo, dicha postura nos sitúa en el “inútil debate de si es más democrático un régimen en el que la democracia formal no va acompañada de una misma igualdad, o el régimen en el que una misma igualdad se obtiene mediante un gobierno despótico” [36] pues en lo referente al panorama exsoviético “es equivocado atribuir la disminución de libertad solamente a factores tradicionales [tal] como la preferencia histórica de los países por líderes autocráticos” [37] ya que, si bien este fenómeno puede ser un referente cultural, no logra explicar las verdaderas intenciones de “las élites gobernantes [que] capturan rentas provenientes de los sectores petroleros y gasísticos” [38] con la finalidad de utilizarlas a su favor para constituirse como los *hombres fuertes* de sus respectivas naciones hecho que, entre otras cosas, los lleva a perpetuar mutuamente un sistema megalómano legado de una nomenclatura soviética edificada sobre la base de lealtades personales extraterritoriales que difícilmente aceptarían la injerencia o la cooperación con Rusia y/o Estados Unidos.

Si bien el poderío marítimo surgido en Europa desde siglos atrás como respuesta a las intervenciones de los pueblos provenientes de Asia Central pudiera ser una opción para potencializar el dinamismo que representan las estepas del *Heartland* en un carácter de “asistencia mutua y complementaria” [39], las élites euroasiáticas frustrarían cualquier intento de integración real so pena de instaurar un mecanismo autodestructivo capaz de alterar el *statu quo* del que gozan pues, evidentemente, éste sería cuestionado por Europa. En pocas palabras, a pesar de que la Unión Europea y la Unión Económica Euroasiática “juntas son mucho más fuertes y uniendo sus recursos obtendrían mayor poder geopolítico y una oportunidad para revelarse como un actor casi independiente en la arena mundial” [40] la posibilidad de una integración “que establezca un área libre desde Lisboa hasta Vladivostok” [41] se encuentra extremadamente lejana y es que los factores morales, jurídicos y culturales de sus contrastantes naciones así como el cúmulo de sus respectivos intereses difieren más de lo que sincronizan.

## VI. REFLEXIONES FINALES

Las estrategias extraterritoriales llevadas a cabo por Rusia y Estados Unidos parecen ser insuficientes ante un escenario como Eurasia que, aunque resulte complejo, no puede ser menospreciado a la hora de sopesar la balanza de poder mundial y es que su relevancia geopolítica está sustentada en tres factores capaces de condicionar el futuro de la humanidad: grandes reservas de gas y de metales; potencial constitución como el granero del mundo en virtud de su naturaleza esteparia y; perfilamiento como un polo dinámico de desarrollo sustentado en una movilidad terrestre facilitada por la ausencia de obstáculos geográficos.

El balance de poder en la región se encuentra oscilante entre intereses locales, occidentales y rusos; pues a pesar de que su

cometido es el mismo (hacerse del control de la región pivote), su modo de lograrlo opera bajo distintos mecanismos que contemplan factores geográficos, históricos e inclusive morales muy disímiles y que, por tanto, son incapaces de armonizarse entre sí, dando origen a un conjunción de fuerzas que terminan por sumar cero y por no beneficiar lo suficiente a ninguna parte. Rusia se encuentra en un latente *impasse* debido a que la estrategia que ha empleado históricamente y que consiste en presentar como “proyecto de desarrollo compartido” a algo que es en realidad un mecanismo de dominio unilateral ya no da frutos e, incluso, ha alcanzado el efecto contrario en países como Kazajistán, Ucrania y Tayikistán que perciben los proyectos de integración liderados por Moscú como una amenaza a sus respectivas soberanías. Por otro lado, el fracaso de la misión democratizadora de Estados Unidos en la región ha imposibilitado la apertura económica de países semi aislacionistas como Turkmenistán, Bielorrusia y Kazajistán frustrando así el objetivo de Washington de contar con nuevos mercados a los que expandirse para hacerse de un control indirecto en la región. Por último, las élites locales encuentran sustento político derivado de los ingresos obtenidos mediante la venta de petróleo y de gas más que de un consentimiento popular, países como Turkmenistán y Bielorrusia han aprovechado este fenómeno para instaurar una especie de sultanismo en donde la extravagancia y el autoritarismo son elementos clave a la hora de intentar comprender la impermeabilidad de la región.

En resumen, la astucia de los actores jugará un papel determinante a la hora de encontrar la pieza clave que resuelva este *puzzle* geopolítico pues después de todo “la formula con más probabilidades de éxito es aquella en que los intereses y las estrategias de política exterior se definen de acuerdo con el poder del país y el de los demás” [42]. Si bien el futuro de la región es impredecible, lo único que puede presentarse como seguro es que quien sea el actor capaz de controlar el *Heartland* y añadirle una flota marítima de altas dimensiones, aderezará a la zona como el epicentro del poder mundial y logrará convertirse en el imperio más poderoso de toda la historia.

## APÉNDICES

\*A propósito de la obra “El fin de la historia y el último hombre” de Francis Fukuyama.

\*\*Meta establecida bajo un punto focal imaginario.

\*\*\* “Área de influencia de un Estado, que éste necesita imprescindiblemente para existir” definición extraída de “Geopolítica y geoestratégica. Política y poder” *Universidad Militar Nueva Granada - Bogotá*, Colombia, 2005.

\*\*\*\*Capítulo de la historia Crimea en donde fueron deportados más de 193,000 tártaros a Asia Central a manos del Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos de la URSS. Al respecto la canción *1944*, que resultaría la ganadora de dicho festival, tiene como una de sus estrofas lo siguiente: “Ya vienen los extraños, vienen a tu casa, vienen y te dicen ‘no somos culpables, no somos culpables’ ¿Dónde está su mente?

¡La humanidad llora! Ustedes se creen dioses, pero todos mueren. ¡No absorban mi alma, nuestra alma!” [Traducción propia]

\*\*\*\*\*Entre los kanatos que administró el Imperio Ruso se encuentran como anexiones: Kanato de Kazán (hoy parte de

Rusia), Kanato de Crimea (hoy parte de Rusia, Ucrania y Moldavia), Kanato de Siber (hoy Siberia); y como protectorado del Imperio Ruso el Kanato Kazajo (hoy Kazajistán)

\*\*\*\*\*Pese a que los actuales miembros son Rusia, Armenia, Bielorrusia, Kazajistán y Kirguistán; Putin considera como un plan a futuro la integración de Georgia, Moldavia y Ucrania.

#### REFERENCIAS

- [1] J. Suri, "The Promise And Failure Of U.S. Grand Strategy After The Cold War" *Foreign Policy Research Institute*, junio 2010. [Traducción propia] Disponible en: <http://www.eurasiareview.com/12062010-the-promise-and-failure-of-u-s-grand-strategy-after-the-cold-war/>
- [2] *Ibidem*
- [3] *Ibidem*
- [4] P. Gleditsch "The Liberal Movement Fifteen Years On" *International Studies Quarterly*, 2008. [Traducción propia]
- [5] A. Lake, "From Containment to Enlargement," discurso en Johns Hopkins University School of Advanced International Studies, Washington D.C., 21 de septiembre de 1993. [Traducción propia] Disponible en: [www.mtholyoke.edu/acad/intrel/lakedec.html](http://www.mtholyoke.edu/acad/intrel/lakedec.html)
- [6] *Ibid*, J. Su
- [7] *Ibid*, J. Suri
- [8] President George. W. Bush's Second Inaugural Address, 20 enero del 2005. [Traducción propia] Disponible en: <http://www.npr.org/templates/story/story.php?Storyid=4460172>
- [9] Rice: Belarus is 'dictatorship', *CNN International*, 20 de abril del 2005. [Traducción propia] Disponible en: <http://edition.cnn.com/2005/WORLD/europe/04/20/rice.belarus/>
- [10] *Ibidem*
- [11] "Revolución de los Tulipanes fue la primera injerencia de EEUU en Asia Central, cree el expresidente kirguís", *Sputnik News*, 17 de marzo del 2015. Disponible en: <http://mundo.sputniknews.com/politica/20150317/1035449642.html>
- [12] "Russia: USA wants to control everything and everywhere – Lavrov", *Ruptly TV*, 12 de febrero del 2015. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=XD6xZNC3jv4>
- [13] Halford J. Mackinder "El pivote geográfico de la historia" *Clásicos Geopolíticos*, vol.1 no.2, 2010.
- [14] "Kazakhstan's Defence Ministry Shows How the Country's Women in Arms Have Changed Through the Ages", *Global Voices*, 3 de mayo del 2016. [Traducción propia]. Disponible en: <https://globalvoices.org/2016/05/03/kazakhstans-defence-ministry-shows-how-the-countrys-women-in-arms-have-changed-through-the-ages/>
- [15] D. Ibañez-Tirado 'How can I be post-soviet if I was never a soviet?' Rethinking categories of time and social change – a perspective from Kulob, southern Tajikistan, *Central Asian Survey*, 18 de Diciembre del 2014. [Traducción propia]. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1080/02634937.2014.983705>
- [16] E. Morton "Golden Statues and Mother Bread: The Bizarre Legacy of Turkmenistan's formerdictator", *Slate*, 6 de febrero del 2014. [Traducción propia] Disponible en: [http://www.slate.com/blogs/atlas\\_obscura/2014/02/06/saparmurat\\_niyazov\\_former\\_president\\_of\\_turkmenistan\\_has\\_left\\_quite\\_the\\_legacy.html](http://www.slate.com/blogs/atlas_obscura/2014/02/06/saparmurat_niyazov_former_president_of_turkmenistan_has_left_quite_the_legacy.html)
- [17] *Ruptly TV*, *Ibid*.
- [18] "Turkmenistán" en "Almanaque Mundial 2015", *Televisa Publishing International*, 2014.
- [19] J. Rativa Barbosa & M. Socha Forero "Ucrania, una ficha de manipulación geopolítica" *Muuch' xĩmbal, caminemos juntos*, número 2, febrero 2016.
- [20] Andrew A. Michta "A Strategy for Eurasia" *The American Interest*, 14 de abril, 2014. [Traducción propia] Disponible en: <http://www.the-american-interest.com/2014/04/14/a-u-s-strategy-for-eurasia/>
- [21] *Ibid*, Halford J. Mackinder
- [22] *Ibid*, Halford J. Mackinder
- [23] *Ibid*, Halford J. Mackinder
- [24] A. Barbashin "The Myth of Russia's Economic Union" *Foreign Affairs*, 15 de enero del 2015. [Traducción propia] Disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/articles/russian-federation/2015-01-15/eurasian-illusion>
- [25] Cátedra impartida por la Mtra. Rosalva Ruiz Paniagua en "Historia de las Relaciones Internacionales III" Universidad La Salle, Ciudad de México, 03 de mayo, 2016.
- [26] *Ibid*, A. Barbashin
- [27] "Cien policías piden perdón de rodillas en el oeste de Ucrania" *El País Internacional*, 25 de febrero, 2014. Disponible en: <http://www.elmundo.es/internacional/2014/02/25/530c3a5622601d20468b456a.html>
- [28] Swati Arun "Balance of Power: A United Eurasia Would Mean the End of US World Hegemony" *The Diplomat Magazine*, 30 de enero, 2015. [Traducción propia] Disponible en: <http://russiainsider.com/en/2015/01/30/2984>
- [29] *Ibid*, A. Barbashin
- [30] Belarus: Undercover in Europe's last dictatorship, *Channel 4 News*, 22 de mayo del 2014. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ao1smjnhxi0>
- [31] Arto Halanen, "Shadow of the Holy Book" –documental-.
- [32] *Ibid*, Andrew A. Michta
- [33] *Ibid*, Andrew A. Michta
- [34] *Ibid*, Halford J. Mackinder.
- [35] A. Rahr "Europe's future is close cooperation with eurasian union", *EurAsia Daily*, 23 de mayo del 2015. [Traducción propia] Disponible en: <https://eadaily.com/en/news/2015/05/23/alexander-rahr-europes-future-is-close-cooperation-with-eurasian-union>
- [36] N. Bobbio "Liberalismo y democracia", *Fondo de Cultura Económica*, México, 2010.
- [37] M. Votvey, "The Failure of Democracy in Post-Soviet Eurasia", *Wilson Center – Kennan Institute*, 11 de septiembre del 2011. [Traducción propia] Disponible en: <https://www.wilsoncenter.org/publication/the-failure-democracy-post-soviet-eurasia#sthash.nL57Jn7u.dpuf>
- [38] *Ibid*, M. Votvey.
- [39] *Ibid*, A. Rahr
- [40] *Ibid*, A. Rahr
- [41] *Ibid*, A. Rahr
- [42] Hans Morgenthau, "Politics among Nation / The Struggle for Power and Peace", *MacGraw-Hill*, Boston, 1993.
- [43] *Ibid*, Halford J. Mackinder